

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Ed. BENJAMIN R. GAMPEL, *Crisis and Creativity in the Sephardic World. 1391-1648*, New York, Columbia University Press, 1997, 413 pp.

Se presenta un conjunto de quince ensayos dedicados a diferentes áreas conectadas con la expulsión de los judíos en 1492. En el primer apartado, referente a la historia, Yosef Hayim Yerushalmi –“Exilio y expulsión en la historia judía” (3-22)– esboza el aspecto de las sucesivas expulsiones de los judíos, lo que permite insertar el problema de los sefardíes en el panorama amplio de la historia de Occidente. Siguen cinco rúbricas temáticas que contienen los artículos siguientes: II. Juderías ibéricas: cultura y sociedad –Raymond P. Scheindlin, “Secular Hebrew Poetry in Fifteenth Century Spain” (25-37), Seymour Feldman, “A House Divided”, dedicado a las posiciones filosóficas de Isaac y Judah Abravanel (38-58); Thomas F. Glick, “On Converso and Marrano Ethnicity” (59-76)–; III. Juderías ibéricas: las expulsiones –Haim Beinart, “Order of Expulsion from Spain: Antecedents, Causes, and Textual Analysis” (79-94); María José Pimenta Ferro Tavares, “Expulsion or Integration? The Portuguese Jewish Problem” (95-103); B. R. Gampel, “The Exiles in the Kingdom of Navarre. A Biographical Perspective” (104-120)–; IV. Continuidad y cambio en la diáspora sefárdica: la vida comunal –Josef Kaplan, “The Self-Definition of the Sephardic Jews of Western Europe and Their Relation to the Alien and the Stranger” (121-145), referido a la relación entre sefardíes y ashkenazis en Amsterdam; Jacob Barnai, “Prototypes of Leadership in a Sephardic Community: Smyrna in the Seventeenth Century” (146-163); Renata Segre, “Sephardic Refugees in Ferrara: Two Notable Families” (164-186), se trata de los Abravanel y los Benveniste / De Luna / Nisan–; V. Continuidad y cambio en la diáspora sefárdica: metas intelectuales –Moshe Idel, “Encounters Between Spanish and Italian Kabbalists in the Generation of the Expulsion” (189-222); Hava Tirosh-Samuels, “The Ultimate End of Human Life in Postexpulsion Philosophical Literature” (223-254)– y VI. Continuidad y cambio en la diáspora sefárdica: dimensiones culturales –Menahem Schmelzer, “Hebrew Manuscripts and Printed Books Among the Sephardim Before and After Expulsion” (257-266); Dwayne E. Carpenter, “A Converso Best-seller: *Celestina* and Her Foreign Offspring” (267-281), que se ocupa de los rastros de una versión hebrea de la *Celestina*, de 1507 ó 1508, perdida, y Vivian B. Mann, “Sephardic Ceremonial Art: Continuity in the Diaspora” (282-300)–. Mientras que los títulos II y III (pp. 23-118) están dedicados al fenómeno dentro de España, los tres finales, que ocupan dos tercios de la extensión del libro, se refieren a las consecuencias de la expulsión. Se trata de un conjunto de artículos eruditos, acompañados de minuciosas e instructivas anotaciones, referidas en gran medida a una bibliografía en hebreo en la que se han ido estudiando los problemas de la expulsión y los temas conectados con la teología y filosofía de los judíos expulsados. Frente a la rigidez tradicional referente al tema de la conversión sincera o por conveniencia se ha llegado a observar con nuevas miras la ambivalencia y oscilación de los hábitos cristianos y judíos, al trasladarse de un ámbito a otro, los individuos conversos (Glick, Beinart, Segre). Además del interés intrínseco ante todo de los trabajos históricos, descuellan el trabajo de Glick, en el que se adoptó el concepto antropológico “enclosure” para la consideración de las mino-

rías, y el de Tirosh Samuelson, por la riqueza con la que presenta el panorama de la evolución del pensamiento filosófico sefardí.

Gampel introduce el tomo refiriendo cómo, una vez "alcanzado un alto nivel de integración política, económica y social", los judíos fueron expulsados de Castilla y Aragón en el momento de la conquista de Granada. Los trabajos, que fueron presentados en 1992 en un simposio internacional en Nueva York, se dedican a revisar el *status quaestionis* de la investigación de esta temática. El temario se limita a las tradiciones culturales "judías, europeas y mediterráneas" (pág. X), la de ultramar no fue considerada. No se destaca cuál razón determina la segunda fecha (el título del simposio "Crisis y creatividad en el mundo sefardí: 1391-1648" ya trae esta fecha); ningún artículo tiene mayores referencias a la Paz de Westfalia o a otro incidente de mediados del siglo XVI, y algunos trabajos llegan hasta el comienzo del siglo XIX. En lo que respecta al panorama de la investigación, se recogen importantes innovaciones frente a generaciones anteriores de investigadores, ante todo en lo que concierne a la actividad cultural e intelectual judía durante el siglo XV: mientras que hasta hace poco se creyó que hubo una interrupción de estos aspectos debido a los pogromos de 1391, la originalidad de poetas y filósofos judíos en la España del siglo XV ha sido confirmada en los trabajos de Raymond Scheindlin y Seymour Feldman y su continuidad se muestra en los de Idel y Tirosh Samuelson. Los dos trabajos dedicados a la filosofía en la diáspora muestran la continuidad de la tradición formada en el tardío medioevo y el auge filosófico de los sefardíes. Otra apreciación interesante es la de Henry Kaplan, de que los sefardíes en Holanda desarrollaron actitudes de desigualdad frente a grupos discriminados (negros y otros marginados, incluyendo los mentalmente disminuidos). La dimensión del arte es la menos abundante en tradiciones, ya que en este campo se sufrieron las mayores pérdidas. El panorama tal vez muy rico de la temprana imprenta en hebreo, cuyos testimonios se han destruido y que formaron en la diáspora una tradición, si bien numerosa, es por ahora difícil de rastrear. La pérdida del texto de la *Celestina* tan tempranamente traducido al hebreo y el exiguo número de solo once objetos de culto que se han podido rescatar, dan testimonio de que la expulsión, quizá menos impactante en lo específico espiritual —ya que lo espiritual (kabbala, filosofía) era la razón del éxodo— irrumpió con rigor en los demás ámbitos de la vida, borrando las huellas de sus expresiones menos centrales.

Regula Rohland de Langbehn

JOSEP-IGNASI SARANYANA, *La discusión medieval sobre la condición femenina (siglos VIII al XIII)*, Universidad Pontificia, Salamanca, 1997, 156 págs.

Con desarrollo claro y bien documentado se propone J.-I. Saranyana historiar en este volumen las interpretaciones de la intelectualidad medieval acerca de la condición femenina, a partir de un núcleo problemático planteado por la segunda generación romántica del siglo pasado a propósito de la exégesis de textos veterotestamentarios y paulinos.

Los dos relatos mosaicos de la creación albergarían, según el planteo mencionado, interpretaciones contrapuestas de la condición femenina. Una, misógina —en el más antiguo, *Gen. 2, 21-22*—, donde se relata la formación de la mujer a partir de una costilla adamítica. La otra, favorable a la igualdad entre los sexos —en *Gen. 1, 26-27*—, que presenta genéricamente al hombre como imagen de Dios, sólo tras lo cual alude a la diferenciación sexual. Asimismo, en el *corpus* paulino se registrarían sendas líneas. La misógina, en I *Cor. 11, 3-9*, donde se prohíbe usar velo al varón en el templo

porque, se dice, él es imagen y gloria de Dios, en tanto que se prescribe su uso para la mujer, pues ella es gloria del varón, y éste es, para ella, cabeza (*caput*), y en I Cor. 14, 34-35, donde se prohíbe el uso de la palabra en el templo a las mujeres. La línea igualitarista, en Gal. 3, 28: "no hay varón o hembra, porque todos sois uno en Cristo Jesús".

La solución de la exégesis moderna —que entiende la diferencia entre los relatos mosaicos como producto de autores de épocas distintas, y resuelve las contradicciones paulinas atribuyéndolas a la necesidad de impostar preceptivos diferentes adecuadas a receptores socioculturalmente diversos— es ajena a los medievales. Éstos instrumentaron distintas soluciones oscilantes entre la interpretación literal y la alegórica.

El trabajo reconstruye la historia de los comentarios medievales a los textos escriturarios citados, y profundiza en la recepción medieval de la exégesis alegórica patrística de I Cor. 11, 3-9. Según ésta en sus diferentes versiones, el par *vir-mulier* del texto paulino no debe entenderse sino como una alegoría del binario psicológico *noûs-aisthesis* (Ambrosio de Milán), *mens-anima* (Agustín de Hipona), y en general *ratio superior-ratio inferior*; potencias presentes, ambas, en todo el género humano (cfr. cap. I, pp. 21-34).

Esta interpretación no misógina de Pablo —ignorada durante el período carolingio salvo excepciones (Beda, aunque con dudas sobre la autenticidad del texto, y Haymo de Auxerre) e inicialmente recobrada a fines del siglo XI por un texto atribuido a Bruno Cartujano y por la *Glossa Ordinaria* redactada en la Escuela de Laon— sería capitalizada por la teología del siglo XII para una lectura benigna, con matices, de la condición femenina; tanto en el ámbito catedralicio (Pedro Abelardo, Pedro Lombardo) como monástico (San Bernardo, Arnaldo de Bonneval y un interesante autor anónimo, discípulo de Hugo de San Víctor). (Cfr. cap. II para el período altomedieval, pp. 35-62; cap. III para el siglo XII, pp. 63-99).

Con el ingreso del Aristóteles comentado por Avicena en la Universidad de París entre 1220 y 1229, la primera generación de escolásticos (Guillermo de Auxerre, Alejandro de Hales) conoció un *corpus* de biología y medicina greco-árabe que —con la célebre caracterización de la hembra como "macho malogrado" (*mas occasionatus*)— proporcionaba sustento filosófico-científico para un regreso a la interpretación misógina de los textos escriturarios. La solución agustiniana del par paulino *vir-mulier* como alegoría del par psicológico *ratio superior-ratio inferior* fue relegada; y se conservó el análisis de la noción mosaica del hombre como *imago Dei* en clave exclusivamente teológica. Esto permitió resguardar la igualdad entre los sexos en la esfera netamente sobrenatural; pero, al mismo tiempo, dar lugar a la doctrina aristotélica (claramente misógina) en el plano natural (cfr. cap. IV, pp. 101-115).

El epílogo definitivamente misógino de la discusión quedó sellado para el 1250 con el ingreso del tercer Aristóteles —el comentado por Averroes—. Los comentarios de Alberto Magno a los libros biológicos del Filósofo sentaron las bases para la doctrina tomista de la superioridad natural física y psíquica del varón, pese a su igualdad sobrenatural y natural-específica respecto de la mujer. En consecuencia la preeminencia del varón consignada por los textos paulinos no sería, según Tomás, meramente por derecho divino positivo, sino natural (cfr. cap. V, pp. 117-135).

Se adjuntan a cada capítulo breves apartados dedicados a a figuras femeninas destacadas del pensamiento medieval: Hroswita de Gandersheim (principios del siglo X), Hildegarda de Bingen (2ª mitad del XII), Mectildis de Magdeburgo (2ª mitad del XIII) entre otras.

Carolina Fernández

FUMAGALLI BEONIO BROCCIERI, MT., *Pico della Mirandola*, Casale Monferrato, Piemme, 1999, 208 págs.

Es éste un excelente ensayo sobre Pico. Sería inexacto caracterizarlo como mera biografía, desde el momento en que excede los estrictos límites de la reconstrucción de un itinerario filosófico. En efecto, de la mano del *princeps Concordiae* la autora recorre las últimas décadas del siglo XV florentino, entrando –casi se diría, estéticamente– en su clima social e intelectual. Se vale para ello de una técnica tan clásica como eficaz: introduce en escena a los protagonistas que rodearon a su personaje, aun cuando nunca se hayan cruzado con él, como es el caso de Leonardo (pp. 38-43), sin cuya presencia el *tardo Quattrocento* de Pico sería aún más difícil de explicar.

Cuando de describir ese mundo se trata, la tentación que se impone es la de dejarse deslumbrar por su brillo. Pero es demasiado obvia para que Mariateresa Fumagalli caiga en ella; de ahí que ya en la Advertencia Preliminar se apresure a mencionar, a propósito de los *pueri* de Savonarola, el rostro negro de la época, con toda su violencia y su terror, en fin, con su dosis de miseria y de contradicción entre lo conversado en las cortes y lo gritado en las calles (pp. 10-16).

Al mundo de las primeras, al de Pico, pertenecen los grandes nombres del siglo XV florentino: Marsilio Ficino, Poliziano, Landino, el mismo Lorenzo de' Medici y tantos otros, cuyo retrato la autora logra dibujar con gran economía de trazos. Como es natural, no pueden darse coincidencias absolutas en este sentido. Compartimos, por ejemplo, su severa visión de Ficino, pero sin asumir la perspectiva que elige para Lorenzo sobre las huellas de Maquiavelo (pp. 59-65). Quizá la compleja personalidad laurenciana, de tantos aspectos diversos y hasta contradictorios, haya tenido un principio de explicación unitaria: la de su fundamental condición de artista, para quien aun el estado debía cincelarse como una obra de arte.

Sea de ello lo que fuere, la escena está dispuesta y a ella sube el Mirandolano para jugar su destino. Nos acercamos a la mitad del ensayo que entonces, desde el final del segundo de sus cuatro capítulos, cobra una gran rapidez. Es éste uno de sus mayores aciertos, justamente porque la vertiginosidad de la prosa corre pareja con la de los últimos años piquianos, que van desde 1486, cuando redacta las 900 *Conclusiones* que habrían de discutirse en la asamblea romana, hasta su muerte en 1494.

Para este período, el decisivo en la producción de Pico y el que le confiere su ubicación en la historia del pensamiento, Mariateresa Fumagalli opta por una presentación no lineal, ya que posterga el tratamiento de la *Oratio* preliminar a las *Tesis*, para anteponerle el correspondiente a éstas y a la *Apología* que Pico hubo de componer cuando fueron condenadas. Se trata de una opción legítima, ya que el célebre *Discurso* es, como señala explícitamente, la coronación de la labor piquiana (p. 118). Pero se corre así el riesgo de que el lector poco familiarizado con las obras del *princeps Concordiae* pierda de vista el sentido último de la disputa para la que las *Conclusiones* fueron redactadas: el sueño de una paz universal fundada en la concordia filosófica, en cuya importancia para Pico nunca se insistirá bastante. En cambio, son certeros en su síntesis los párrafos relativos a la evolución de estilo en la redacción piquiana, especialmente el que los cierra con una triple referencia a la madurez, al tipo de argumentación y a la cautela impuesta por las circunstancias (p. 121).

Las páginas dedicadas a "Las *Conclusiones* tan temidas" y, especialmente, las que abordan la *Apología* se cuentan, sin duda, entre las mejores de este ensayo. Lo son por el criterio que las preside: el de analizar "la variedad de los instrumentos a los que Pico apela para defender sus *Tesis*: análisis de términos, cautos y parciales reconocimientos de la posición oficial, recurso a *aucloritates* prestigiosas o indiscutidas como Agustín" (p.113). Sin embargo, para el destino del Mirandolano todas estas precauciones resultaron inútiles, como la autora muestra documentadamente.

No podía faltar una exposición del *Heptaplus*, titulada con precisión "Los secretos de Moisés", es decir, el séptuple comentario piquiano al Génesis, como tampoco podían estar ausentes las referencias al *De ente et uno* y a las *Disputationes adversus Astrologiam Divinatricem*, ambas obras abordadas en el mismo capítulo. En este sentido, tal vez hubiera sido preferible desglosar su tratamiento, dada su índole esencialmente diversa. El lector puede imponerse allí de la temática del *De ente et uno* y aun de su problema fundamental, formulado en las líneas finales del opúsculo: la posición definitiva de Pico acerca de la preeminencia del amor a Dios sobre el conocimiento de Él o a la inversa. Coincidimos con la apreciación de Fumagalli sobre este difícil problema: "Pico sabe que es locura tratar de conocer a Dios y hablar de Él, pero es una locura a la que nos ata inevitablemente nuestra condición humana, aun con sufrimiento y frustración" (p. 142). Quizá la clave de Pico radique en tal dolorosa locura, cuya contrapartida es la confianza en un Hombre digno de ese Padre, Uno e inefable. Pero, antes de llegar a ese último párrafo del *De ente*, tal vez convenga insistir en la empeñosa solidez filosófica de la argumentación, especialmente considerando el habitual prejuicio sobre la supuesta escasez de ella entre los humanistas.

Equilibrada es también la exposición de las *Disputationes* que han dado lugar a polémicas entre especialistas acerca de una eventual retractación de Pico respecto de su originaria posición sobre la astrología. Por nuestra parte, seguimos creyendo que el peso conferido al testimonio –sin duda, interesado y, por ende, dudoso– del savonaroliano Gianfrancesco ha ensombrecido de prejuicios la lectura del *Adversus Astrologiam Divinatricem*. Se trata, sin embargo, de una cuestión puntual que no es éste el lugar de dirimir.

Este ensayo, breve y rico, culmina coherentemente: con una observación de piquiana elegancia, a la que remitimos (p. 151), puesto que sería ilegítimo descontextualizar. Está acompañado de varios apéndices. El primero se dedica a "Pico visto por Voltaire" y reproduce una irreverente página volteriana que, aun con ironía inevitable, hace justicia al Mirandolano. El segundo ofrece una selección de cartas piquianas que contribuyen a iluminar retrospectivamente el itinerario recorrido. El tercero consigna una prolija serie de fichas biográficas de los principales personajes citados, trabajo a cargo de Stefano Simonetta. Finalmente, la profusa bibliografía da cuenta de los estudios que nuestro siglo ha dedicado a un pensador al que, por muchas razones, necesita volver.

No resta sino celebrar que una medievalista de la talla de Mariateresa Fumagalli haya incursionado, con solvencia y amenidad, en un mundo que otros historiadores de la filosofía injustificadamente desdeñan.

Silvia Magnavacca

NICOLÁS DE CUSA, *Un ignorante discurre acerca de la sabiduría (Idiota. De sapientia)*.

Introducción, traducción y notas Jorge M. Machetta & Claudia D'Amico, colección *Temas medievales* (Dir. Francisco Bertelloni), ed. EUDEBA, Buenos Aires, 1999, 112 pp.

Si la historia de la filosofía en general puede ser concebida como un proceso problemático de temas, el trabajo sobre un pensador consistirá en primer término situarlo en la "complicación" de estos problemas y analizar sincrónica y diacrónicamente la "explicación" que ofrece su pensamiento filosófico. La unidad de la multiplicidad, el vínculo entre lo *Máximo absoluto* y el mundo, la infinitud en lo finito, la *mens humana* que intenta comprender el mundo exterior, el lugar en el que el indivi-

duo se sitúa dentro del *universo infinito o máximo contracto*, encuentran todos ellos un *despliegue* en el sistema filosófico de Nikolaus von Kues (1401-1464). Pensador al que podemos situar problemáticamente en el *tránsito* del Medioevo al Humanismo renacentista, en tanto primera expresión del Renacimiento, es representante de una de las tradiciones de neoplatonismo medieval que florecen durante el periodo. La riqueza y complejidad de su pensamiento puede *alcanzarse* por múltiples *viae*. Sin embargo, los cuatro diálogos reunidos bajo el nombre de *Idiotae libri* (1450), compuestos diez años después de *De docta ignorantia*, constituyen un camino privilegiado para profundizar y *pregustar* el pensamiento cusano, pues éstos retoman los temas desarrollados en las obras anteriores bajo tres *species* distintas: la búsqueda interior de la sabiduría (*Idiota. De sapientia I y II*), las posibilidades de la *mens* o espíritu humano para conocer y tomar posición en el mundo (*Idiota. De mente*) y las posibilidades del conocimiento empírico en tanto *coniectura* (*Idiota. De staticis experimentis*). Son cuatro diálogos en los que el *idiota*, el iletrado, el ignorante, es el personaje conceptual y no dramático que encarna el pensamiento de Nicolás de Cusa. Es pensamiento personificado, que en los dos primeros diálogos enfrenta a un *orador in foro romano* y en los dos últimos a un *philosophus*. El principio filosófico de la *ignorantia*, en tanto camino que el hombre debe construir, es expresado en la misma figura del *idiota*, pues la ignorancia es la *idiotia* del hombre sabio. El *Idiota. De sapientia I y II* asume uno de los problemas caros a la reflexión filosófica: de qué manera puede *attingeri* el *gusto* o *praegustatio* de la sabiduría en la experiencia interior del hombre, *i.e. alcanzar inalcanzablemente lo inalcanzable*.

La reciente publicación del *Idiota. De sapientia* es la primera versión castellana de la obra y es el trabajo que inaugura la colección *Temas medievales*, dirigida por el Dr. Francisco Bertelloni, para la editorial de la Universidad de Buenos Aires. La traducción, introducción y notas de la edición estuvieron a cargo de los dos especialistas argentinos en el pensamiento cusano, la Lic. Claudia D'Amico y el Dr. Jorge M. Machetta, quienes cotidianamente *explicitan* en sus clases y escritos la *complicación* del sistema cusano con *affectus, praecisio et discretio*; prueba de ello es la obra que se ofrece. La edición se abre con una "Introducción" que afirma la actualidad del pensamiento cusano en la reflexión filosófica contemporánea. Expone sintéticamente el itinerario intelectual de Nicolás y la ubicación del *Idiota* dentro del *corpus cusano*. Son presentados, a su vez, los principales temas de la filosofía cusana *complicados* en el *Idiota. De Sapientia I y II*. La misma se cierra con una orientación bibliográfica general sobre el Cusano y una especial sobre la noción de *sapientia*. Prosigue a ésta la versión bilingüe [latín-castellano] de los dos diálogos, que siguen la edición crítica de la Academia de Ciencias de Heidelberg, vol. V: Nicolai de Cusa, *Idiota. De sapientia. De mente. De staticis experimentis* (edidit Ludovicus Baur), Lipsiae, F. Meiner, MCMXXXVII, y el cotejo con la edición bilingüe [latín-alemán]: Nikolaus von Kues, *Der Laie über die Weisheit* (auf der Grundlage des Textes der kritischen Ausgabe neu übersetzt und mit Einleitung und Anmerkungen herausgegeben von R. Steiger), Hamburg, F. Meiner Verlag, 1988. Al final de cada uno de los diálogos se adjuntan las *Notas complementarias o temáticas*, en las que son expuestos los principales núcleos temáticos que confluyen en cada una de las obras: el conflicto entre el *idiota* y el *rhetor*; la *proportio* como actividad propia de la *ratio*; el *gusto* de la *sapientia*, presente en todos y cada uno de los entes; los aspectos trinitarios de la *Sapientia*; la *mensura* de nuestro lenguaje respecto de un *Máximo Absoluto inmensurabilis*; la relación *complicatio-explicatio* y la prioridad del *exemplar mathematicus* como símbolo adecuado para prefigurar, de algún modo, lo *Máximo absoluto*. La edición se cierra con un "Glosario", a los efectos de que el lector pueda hacerse del léxico cusano, puesto que es una de las principales dificultades que se presentan al abordar su pensamiento.

El interés por los estudios cusanos entre nosotros se expresa en esta excelente edición del *Idiota. De sapientia*. La labor de los editores evidencia la contemporaneidad del pensamiento cusano, que ciertamente se pone de manifiesto en los temas por él propuestos en estos dos primeros diálogos del *Idiota*. Esperamos, en este sentido, que la constitución de un *Círculo de estudios cusanos*, encabezado por estos dos investigadores, permita continuar con la traducción del *corpus cusano* al castellano, profundizar en la comprensión de un pensador cuyo pensar no ha sido agotado, sobre la base del supuesto de la actividad filosófica postulado por Nicolás, según el cual el no saber, la *ignorantia*, es el principio de movimiento de la reflexión filosófica.

Agradecemos, finalmente, a Claudia D'Amico y a Jorge Machetta su *praeclara editio* del *De sapientia*, augurándoles estímulo en la prosecución de las traducciones e investigaciones sobre la obra y el pensamiento de Nicolás de Cusa.

José González Ríos

NICOLAI DE CUSA, *Dialogus de ludo globi, Opera omnia*, T. IX, edidit comentariisque illustravit Iohannes Gerhardus Senger, Hamburgi, Meiner, 1998, 240 pp.

Después de su larga misión en tierras germánicas y debido a su insostenible conflicto con Segismundo de Austria, Nicolás de Cusa pasa los últimos años de su vida en Roma al servicio de su amigo, el Papa Pío II. Allí, entre 1459 y 1464 escribe sus últimas obras filosóficas, entre las que se encuentra este diálogo que denominó *De ludo globi (LG)*, redactado, según consigna la presente edición, entre fines de 1462 y comienzos del año siguiente. El diálogo se presenta en dos libros en los cuales el Cardenal –el propio Nicolás– tiene sendos interlocutores: en el primer libro *Ioannes*, duque de Bavaria; en el segundo *Albertus*, hijo del duque de Baviera Alberto III.

En este último período de su pensamiento, las preocupaciones cusanas son las mismas que inspiraron su primera gran obra filosófica, *De docta ignorantia*: Dios, el universo, el hombre. Sin embargo, las siempre nuevas formulaciones conceptuales de Nicolás recrean su pensar ofreciendo una versión que muestra lo mismo, desde un ángulo diverso. En este caso, la excusa que motivará el diálogo será, precisamente, el juego de las bolas en el que se encuentran ocupados los interlocutores al iniciar su plática. Según el cardenal, rendirá buenos frutos el hecho de pensar en la bola y su movimiento en cuanto producto típicamente humano: "*Primum igitur attente considerabis globum et eius motum, quoniam ex intelligentia procedunt. Nulla enim bestia globum et eius motum ad terminum producit. Haec igitur opera hominis ex virtute superante cetera mundi huius animalia fieri videtis*" (*LG*, I, 152 v). Todo juego tiene la virtud de instruir; éste tiene un significado filosófico que necesita ser desvelado.

La declaración de ignorancia cusana según la cual, en este mundo, no hay ni puede ser alcanzada la *praecisio* se confirma, en este caso, en el hecho de que no hay dos movimientos idénticos. Así pues, en el primero de los diálogos aparecen algunas consideraciones de física dinámica –al parecer, sus propias ideas en relación con la física ockhamista de Alberto de Sajonia–, la doctrina del *impetus* que conoce, pero siempre ligadas a consideraciones metafísicas que resultan el fundamento último de todas estas formulaciones científicas. Acaso el caso más significativo sea una reformulación del tema de la materia. Puesto que, según el Cusano, la verdad o forma del mundo es algo por completo ajeno a la materia en su aparecer espacio-temporal, ésta es entendida simplemente como el *posse fieri* del universo pero nunca como algo en acto: el mundo es el resultado del pasaje de este poder devenir al poder ser en acto. Esto no significa, sin embargo, afirmar la eternidad de la materia pues afirmar esto

sería concebirla en acto. Decir que el mundo creado es "material" significa decir que el mundo ha podido devenir. Así el texto prefigura una concepción "no-material" del universo concebido en su esencia y distinguiendo ésta de su aparecer fenoménico.

En ese mundo enigmático, el hombre se erige en el artista que, participando del divino arte, establece las reglas y el sentido del "juego" en su tarea de conocer. En el segundo diálogo, se recrea el tema cusano acerca del valor del número en la imprescindible tarea humana de distinguir lo que esencialmente es uno —la *forma essendi* de todo lo real— "complicando" nocionalmente o construyendo instrumentos para su medición conjetural: el Astrolabio de Ptolomeo, la lira de Orfeo o las nociones de "año", "mes", "día" para discernir un tiempo que no es sino *explicitio* de la eternidad.

Celebramos, pues, que este texto de tan alto interés para la historia del pensamiento y para la historia de la ciencia aparezca en la edición crítica de la *Opera Omnia* cusana llevada a cabo por la Academia de Heidelberg. En la entrega de cada nuevo volumen, esta edición resulta más completa, erudita y un lugar ineludible para los estudiosos del pensamiento de Nicolás de Cusa. En esta oportunidad, el trabajo realizado por I.G. Senger debe ser destacado especialmente.

El completo prefacio da cuenta de que sólo dos manuscritos, los más antiguos que se conservan, fueron base de la presente edición: el *Cusanus* 219 (C), de la Biblioteca del Hospital de Cusa; y el *Cracoviensis* 682 (K), conservado en Polonia desde por lo menos 1466 junto con otras obras cusanas. Los mismos han sido confrontados con la edición realizada por la Hispanic Society of America (Ne) sobre un códice del siglo XVI, copia de un irrecuperable de 1488. Asimismo, en el Prefacio, se explicitan los criterios utilizados para la datación de la obra, se ofrece la descripción de los diálogos y la estimación de esta obra en los siglos inmediatamente posteriores a su aparición.

Ha de ponerse en relieve de manera muy especial el profuso aparato crítico presentado por Senger. Su estructura es tripartita: el *apparatum lectionum variarum*, refiere las divergencias lexicográficas de los manuscritos señalados; el *apparatum fontium* que da cuenta, en este caso, no sólo de las posibles fuentes de los textos en cuestión sino también de las anotaciones modernas de otras ediciones críticas; y el *apparatum locorum similium* que destaca los lugares paralelos en la fecunda obra de Nicolás.

La edición se completa con la inclusión de las ilustraciones de la *Figura ludus globi* aparecidas en el *Codex Cracoviensis* y en dos ediciones del siglo XVI; y seis índices: nombres mencionados por Nicolás; obras también referidas por el cardenal; autores mencionados por el editor en los aparatos; códices; bibliografía acerca de este texto; y un imprescindible glosario de nociones cusanas.

La obra de Nicolás de Cusa invita al hombre una y otra vez al "juego del conocimiento", en este caso, a través de la búsqueda del sentido filosófico del juego de las esferas. Esta edición resulta una herramienta imprescindible para los estudiosos del pensamiento cusano que intentan revelar las claves de este peculiar juego.

Claudia D'Amico

MONUMENTA GERMANIAE HISTORICA. *Laienfürsten- und Dynasten- Urkunden der Kaiserzeit. II. Die Urkunden und Briefe der Markgräfin Mathilde von Tuszien.* Herausgegeben von Elke Goetz und Werner Goetz, Hannover, 1998. Hahnsche Buchhandlung, 666 pp.

Fruto de más de 10 años de paciente búsqueda realizada en archivos comunales y monasterios ubicados principalmente en el norte de Italia, se nos presenta en un

cuidado volumen de más de 700 páginas, la documentación protocoplara y epistolar de la condesa Matilde de Tuszien y Canossa (1046-1115). Mujer ejemplar que exhibió sus extraordinarias dotes administrativas en un difícil tiempo.

La investigación aporta un riquísimo material acerca de prebendas, legados, decisiones judiciales, privilegios, investiduras, enfiteusis, contratos de compra y venta e intercambio, y además cartas varias. Respetada por príncipes y eclesiásticos Matilde supo actuar en el contexto de uno de los períodos de mayor tensión en la historia de la Iglesia: la querrela de las Investiduras. Entre la documentación exhibida podemos señalar una carta suya, en los inicios de 1105, dirigida al papa Pascual II (1099-1118) en favor de san Anselmo de Canterbury (1033-1109), a la sazón desterrado y perseguido por el rey inglés (Protocolo n.84, p. 241).

La presentación de los documentos viene precedida, en primer lugar, por una exhaustiva bibliografía (pp. XIII - XLIII), donde constan las fuentes consultadas y un elenco completo de obras, estudios y artículos relacionados con la condesa Matilde. Luego, en una Introducción, distribuída en ocho ítems, se proporcionan todos los elementos y criterios necesarios de una correcta apreciación de los textos. Particularmente se detallan, además del momento histórico, las características de la actividad notarial, del material utilizado: pergaminos, sellos, etc. Debe añadirse también un notable conjunto de reproducciones de los sellos, firmas, ornamentos de los pergaminos que ambientan la documentación presentada.

El material se distribuye en Protocolos y Cartas de cuya autenticidad no cabe discutir, n. 1 a 139. A ellos se agregan los textos dudosos (*Fälschungen*), n. 140-153; y luego el conjunto de protocolos y cartas extraviado (*Deperdita*), n. 1-115; por último un grupo de documentos complementarios, (A1 -A13), aporta noticias de las gestiones cumplidas por la condesa. Toda la documentación ha sido críticamente analizada de acuerdo a los criterios más estrictos de la filología y la documentación histórica.

Un completo índice de destinatarios, archivos, notarios intervinientes, personas, lugares, palabras, juntamente con una tabla comparativa permiten ubicar con precisión cualquier demanda o consulta.

Jorge M. Machetta

BEIERWALTES, WERNER, *Autoconoscenza ed esperienza dell'Unità. Plotino, Enneade V, 3. Saggio interpretativo, testo con traduzione e note esplicative.* (Introduzione di Giovanni Reale), Milano, Centro di Recerche di Metalisica dell'Università Cattolica del Sacro Cuore, Vita e Pensiero, 1995, 298 pp.

El interés cada vez más creciente por los estudios acerca del neoplatonismo justifica la edición, en lengua italiana, de este estudio del gran especialista alemán Werner Beierwaltes (WB). Así lo refiere nada menos que Giovanni Reale, quien introduce esta "matura e magistrata" interpretación del tercer tratado de la Enéada quinta de Plotino, centrada en el problema del autoconocimiento. En la *Introduzione* Reale no solo presenta el significado de las obras —y de este estudio en particular de WB— en Italia, sino que también aporta su propia visión acerca de los grandes motivos neoplatónicos: la absoluta trascendencia de lo Uno, la relación entre lo Uno y lo múltiple, el mensaje "místico" de Plotino. Dedicamos también un espacio a la interpretación de WB acerca del célebre "olvido del ser" que Heidegger reprocha a la metafísica occidental. Ese reproche es, según WB, insostenible, toda vez que, como se sabe, no es el Ser, sino lo Uno que, precisamente, debe pensarse como "diferencia" respecto del Ser que es entidad. Permítasenos agregar, pues, que el planteo heideggeriano,

como bien lo percibe WB, sufre de un “olvido del neoplatonismo”. Esta obra es una ocasión más para penetrar en esta propuesta metafísica tan peculiar.

Después del prefacio del autor, esta versión italiana –traducción de la obra alemana, titulada *Selbsterkenntnis und Erfahrung der Einheit*, de 1991–, presenta tres partes: un ensayo interpretativo, el texto y su traducción y notas explicativas.

El ensayo nos instala en la problemática del conocimiento y la autoconciencia para ubicar, en ese marco, la propuesta plotiniana. El tratado acerca de la conciencia de sí, que WB localiza en la *Enéada* V, 3, es explicado capítulo por capítulo de una manera tan clara y minuciosa que constituye una herramienta imprescindible para la comprensión del texto.

La versión bilingüe del texto, escrupulosamente concordante, cuenta con brevísimas notas al pie que presentan opciones para la traducción de ciertos términos cuya riqueza semántica escapa a la posibilidad de ser apresados con uno solo. Esta segunda parte se cierra con alusiones a fuentes, lugares paralelos y testimonios posteriores que permiten establecer el camino de una tradición.

Las notas explicativas a propósito “*di alcune idee fondamentali, di alcuni concetti filosofici e problemi di testo*” reflejan no solo la erudición filológica, a la que WB nos tiene acostumbrados cuando de la hermenéutica filosófica de un texto se trata, sino también la profunda búsqueda de sentido filosófico que orienta su actividad de investigador. Estas notas contienen, por su parte, notas al pie plagadas de referencias bibliográficas, relaciones con otros pensadores y referencias a otras obras suyas que ponen de manifiesto la coherencia de una trayectoria dedicada al estudio de autores neoplatónicos.

Cuatro índices cierran la edición: un completo repertorio bibliográfico, un índice de términos griegos, otro de autores antiguos y modernos citados y un muy valioso índice de conceptos principales.

La desbordante erudición se une en WB a la comprensión filosófica más sutil. Estas dos virtudes, que con poca frecuencia se presentan unidas en equilibrio, hacen de toda la obra de WB una guía insoslayable para los investigadores noveles que reconocemos en él un verdadero maestro.

Claudia D'Amico

GUIANCE, ARIEL, *Los discursos sobre la muerte en la Castilla medieval (siglos VII-XV)*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, 443 pp.

Este trabajo de Ariel Guance es notable en varios sentidos, pero fundamentalmente por su valor interno en cuanto investigación histórica y por la calidad de su edición. También otros aspectos resultan destacables: su carácter internacional, la codirección de una destacada profesora de nuestro medio –Nilda Guglielmi– con otra también destacada investigadora extranjera –Adeline Rucquoi– hasta el financiamiento conjunto del CONICET con el ICI; la consulta de materiales que no se encuentran en el país junto con la continuación de un tema sobre el que Guance trabajaba desde hacía más de diez años (en 1989 había publicado en la revista *Temas y testimonios* un estado de la cuestión acerca de la relación entre el tema de la muerte y las “mentalidades” medievales y había defendido su tesis en la UBA sobre el mismo tema). Además la introducción del libro por medio de un interesante y completo estudio de quince páginas donde Guance revisa el rol de la historiografía contemporánea para tomar partido por los *discursos* sobre la muerte en cuanto a su naturaleza, el lugar de su

producción y su función específica, aspectos sobre los cuales esta investigación tiene una notable solidez y una amplia documentación.

Podríamos interrogarnos por la necesidad del autor de posicionarse de entrada en términos teóricos frente al conflicto que representara para el discurso histórico la crisis del concepto de "ideología" y el surgimiento de la escuela de los *Annales*, y preguntarnos por qué Guiance se ve movido a tomar partido por el estudio de las mentalidades en el sentido de "visiones de mundo" y a reformular la ideología en términos de "modelos ideológicos". La introducción de Guiance parece mostrar la necesidad que obliga a un investigador argentino a situar su tarea en el contexto mundial, como si debiera justificar una labor que (y está perfectamente claro en este caso) se justifica por sí.

Su originalidad radica principalmente, y de acuerdo a la posición asumida frente a la historiografía actual, en no haber investigado la muerte a través de los testamentos y otros textos consultados habitualmente por los historiadores, sino en haber propuesto un campo más amplio, que utiliza textos producidos por la Iglesia y fuera de ella, normas canónicas y jurídicas, relatos de viajes al más allá y de apariciones de fantasmas, textos en torno a la muerte del rey, al suicidio y a la muerte por la patria junto con imágenes (reproducidas en fotos) analizadas con precisión y profundidad y que aportan una dimensión de gran interés al contenido desarrollado.

En cuanto al contenido específico, Guiance divide su obra en tres partes: la visión de la Iglesia sobre la muerte, la de los poderes laicos y la de su concurrencia en dos casos particulares, el suicida y el fantasma.

En la primera parte examina los discursos y normas canónicas elaboradas en la Iglesia castellana, el caso especial de la muerte del santo y un pormenorizado análisis de las narraciones del más allá. En la segunda parte analiza la legislación de los poderes laicos frente a la muerte, desde la tradición visigoda a Alfonso el Sabio, el tema de la muerte del rey, que había estudiado Kantorowicz pero que Guiance relaciona con el contexto castellano y el caso de la muerte por la patria.

En todos estos temas, Guiance se preocupa por rastrear los orígenes visigodos y la continuidad que se encuentra en Castilla entre los siglos VII y XV y por marcar las diferencias que se observan en el caso de Castilla con respecto a Francia o Inglaterra, que acapararon tradicionalmente el rol principal en la historiografía medieval.

Como conclusión, este trabajo ubica en el contexto específico de la Castilla medieval un completo análisis en torno a la muerte en búsqueda, a la vez, de una continuidad desde la tradición visigoda y de las discontinuidades posteriores. Pero no menos importante que este estudio de transformaciones temporales es el de las modificaciones espaciales, es decir, la comparación de esta modalidad que la muerte toma en Castilla con la que toma en Francia o Inglaterra. La importancia del análisis se revela entonces como una crítica a la hegemonía continental sobre el modelo conceptual de otros sectores de Europa; pero en términos más generales como la puesta en cuestión de una hegemonía y de un modo de aplicar una configuración conceptual como si se tratara de un patrón de validez universal, gesto que tanto ha aquejado a la historia cultural argentina.

No puede tratarse, por lo mismo, de una exageración considerar que tal tarea sólo podía ser realizada por una mentalidad que pudiera percibir la hegemonía europea desde afuera; y en este caso desde una curiosa frontera: fuera de Europa, desde Argentina y fuera de la Europa continental, desde la península ibérica.

Otro resultado de esta investigación involucra la tradicional distinción entre una religiosidad "erudita" y una "popular", distinción que Guiance se encarga de poner en cuestión y de considerar como un anacronismo propio de nuestro actual

modo de entender la relación entre religiosidad y discurso popular, mostrando la continuidad entre una y otra y señalando que se trata, en última instancia, de dos discursos que pueden diferir en cuanto a su expresión, pero no en su contenido.

Se nos ocurre mencionar la poca relevancia otorgada por Guiance a los trabajos de Foucault en torno a la pastoral cristiana (más allá de una mención poco relevante en la nota 91; asombra que no lo mencione en la nota 71 ni en el apartado referido a la herencia monástica de la muerte o a la concepción monástica del paraíso). Es sabido que la competencia de Foucault en tanto historiador no era específica del campo de la historia medieval, y que sus análisis adolecen de una importante carencia en ese punto; por lo mismo era de desear que un historiador con la sólida formación medieval que posee Guiance le dedicara al tema más que una simple mención al pasar. A la vez, y ya desde el contexto de edición, echamos de menos un índice analítico o al menos un índice de nombres para ubicar con más facilidad a los autores que Guiance refiere en los distintos temas que toca.

Por último, es notable la calidad de esta edición que acrecienta el mérito de Guiance en tanto pudo lograr lo que tan difícil resulta en su medio sin haber tenido que recurrir al exilio sino desde una curiosa (y, por lo visto, fructífera) frontera internacional.

Carlos Rodrigues Gesualdi

NASCIMENTO, A. A. y MEIRINHOS, J. F. (coordinadores), *Catálogo dos códices da livraria de mão do mosteiro de Santa Cruz de Coimbra na Biblioteca Pública Municipal do Porto*, Porto, Biblioteca Pública Municipal do Porto, 1997, 524 pp.

En el marco del VIII centenario del nacimiento de San Antonio de Lisboa, la Biblioteca de Porto, junto con la Universidad y la Cámara de Comercio y Turismo de Portugal emprendieron la tarea de catalogar y describir 97 códices medievales. El resultado de esa labor es este catálogo, presentado en una lujosa edición (cosida, de tapas enteladas con el título en bajorrelieve, sobrecubierta a color, la totalidad de las páginas en papel ilustración más una cartulina de color como *memento* y casi 80 páginas con fotos en blanco y negro de alta calidad de los distintos manuscritos) de cuidada elaboración.

Estos 97 manuscritos pasaron a la Biblioteca de Porto del monasterio franciscano de Santa Cruz de Coimbra, que funcionó como *scriptorium* a partir de 1132 y cuya riqueza bibliográfica fue elogiada por sus contemporáneos en 1540. Posee obras de San Agustín (fragmentos del *De civitate Dei* y del *De doctrina christiana*, sermones, tratados y reglas), cartas de los papas Anastasio I y Gregorio IX, Juan VIII y textos de Benedicto XII, Gregorio I, Sixto I, Gregorio Magno, numerosos escritos de Beda el Venerable, Hugo de San Víctor, Orígenes, Raimundo Lulio, uno de San Bernardo, parte del *Breviloquium* de San Buenaventura, del *Consolatione philosophiae* de Boecio, el testamento de San Francisco, las decretales de Graciano, entre otros.

La elaboración de este catálogo fue el producto de un trabajo en equipo que continúa los intentos previos de catalogación de dicho fondo y cuya catalogación y descripción quedó en manos de A. F. Frias, B. Marques, J. Lencart y J. F. Meirinhos. Los mismos, con excepción de J. Lencart cotejaron los textos de estos manuscritos con los editados en la *Patrologia*, el *Corpus Christianorum* y las *Acta Sanctorum*.

En la primera parte se presentan dos estudios acerca del monasterio, uno en general (por Frias) y otro específicamente sobre el *Scriptorium* que funcionara en él,

con abundantes referencias a los códices catalogados. A continuación, el profesor Meirinhos presenta los criterios de catalogación que fueron utilizados por el equipo y que se complementa con un glosario de los términos utilizados (iluminación, bordadura, etc.). Por último, un apartado dedicado a la bibliografía disponible acerca del *scriptorium* y las siglas y abreviaturas utilizadas (reproducidas en un *memento* de cartulina de color, ideal para señalar la lectura).

La segunda parte presenta el catálogo propiamente dicho y a continuación los índices y las fotos. Es notable lo completos que resultan estos diez índices, desde autores y obras, textos y copistas hasta los dibujos que se encuentran en ellos.

En cuanto a la utilidad de este libro, es obvio que el catálogo, y fundamentalmente los índices, resultan de utilidad a investigadores que busquen acceder a estos manuscritos, aunque es de aclarar que el carácter franciscano del *scriptorium* relativiza la importancia de estos manuscritos porque la labor de edición sobre el *corpus* franciscano ya ha sido realizada y cuyo acceso es relativamente sencillo.

Pero este libro puede resultar de interés también para los estudiantes o para quien desee iniciarse en la lectura de textos medievales, por las historias del monasterio y el *scriptorium* que permiten al lector una interesante visión del contexto medieval, pero más que nada por los criterios de catalogación que presenta el profesor Meirinhos, donde explica términos indispensables para quien pretenda acceder a bibliografía específica sobre manuscritos medievales y en general de textos producidos en la Edad Media.

Carlos Rodríguez Gesualdi

DONADÍO MAGGI DE GANDOLFI, MARÍA CELESTINA, *Amor y Bien. Los problemas del amor en Santo Tomás de Aquino*, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 1998, 306 pp.

Este extenso trabajo propone abordar, valiéndose del instrumental conceptual escolástico, los fundamentos metafísicos y las perspectivas éticas insitos en el tema. Luego de una referencia histórica sobre el uso del término amor, propone el análisis de los conceptos de bien, deseabilidad, finalidad y perfección, imprescindibles para comprender este aspecto del sistema tomista. De ahí en más se aboca a la cuestión específica del amor en Santo Tomás. Retoma, en primer lugar, la interpretación de Pierre Rousselot S.J. quien con su trabajo de 1908, *Pour l'histoire du problème de l'amour au Moyen Âge*, provocara una abundante y polémica literatura centralizada en la cuestión acerca de la posibilidad y naturaleza del amor desinteresado.

La autora recorre, minuciosamente, los textos tomistas acerca de la "natura amoris" (pp. 189-215), y destaca, en una primera lectura, la raíz y la razón del amor; luego, en una segunda lectura, estudia la dialéctica del amor y el sentido de la semejanza en él implicada (pp. 216-235). En la última parte, enuncia los problemas metafísicos, antropológicos y morales implícitos tanto en la virtualidad natural como en el nivel sobrenatural.

Quizá el párrafo final de la tesis, expresa metafóricamente la intención que guiara a la autora en el desarrollo del trabajo: "Dos son los fuegos que avivan el amor, el de la información inicial por el bien que lo embelesa y lo arranca de sí mismo, y el último en que el bien del enamoramiento crepuscular se confunde realmente en el amante para que se haga realmente lo amado. ¡Bienaventuranza cuando el amor descansa en el gozo del Bien!" (p. 290).

Quien esté familiarizado con los planteos y la terminología de la escuela tomista encontrará en este trabajo un estímulo para ahondar en una temática perenne que, de por sí, trasciende todas las sistematizaciones.

Jorge Mario Machetta

PÉREZ ESTÉVEZ, ANTONIO, *La materia, de Avicena a la Escuela Franciscana*, Maracaibo, Ediluz, 1998, 477 pp.

A mediados de la década de 1930, se conocen *Avicenna und die aristotelische Linke. Das Materialismus-Problem, seine Geschichte und Substanz y Zweiter Kursus/ Die Lehren von der Materie, die Bahnungen ihrer Finalität und Offenheit*, obras en las que Ernst Bloch dividía el pensamiento metafísico medieval en "Derecha" e "Izquierda" aristotélicas. Según Bloch, los representantes de la primera, cuyo principal exponente habría sido Tomás de Aquino, pondrían en la forma la primacía ontológica. La "Izquierda aristotélica", por su parte, sería un antecedente histórico del materialismo moderno, al hacer hincapié en el rol ontológico de la materia. Para la lectura hegeliano-marxista de Bloch, Avicena sería el pionero de la "Izquierda aristotélica" a quien seguirían unánimemente los autores de la escuela franciscana.

La refutación de esta lectura es uno de los motivos que anima el libro de Pérez Estévez. Mediante un estudio cronológico-comparativo, el autor se propone hacer un repaso de las teorías de la materia desarrolladas por Avicena, Averroes, Tomás de Aquino y representantes de la Escuela Franciscana (Buenaventura, Pecham, Marston, Olivo, Mediavilla, Duns Escoto) y mostrar que la distinción de Bloch es harto simplificadora. Asimismo, Pérez Estévez emprende su trabajo motivado por el afán de poner al descubierto rincones vírgenes, centrados en el concepto de materia y sus importantes consecuencias filosóficas, en el pensamiento de los autores franciscanos menos conocidos.

Lamentablemente, no se ofrece un análisis de la posición de Guillermo de Ockham, un representante de la escuela franciscana que debido a su peso propio y a su gran influencia intelectual, hubiera sido menester incluirlo para completar el estudio de la escuela franciscana.

Los minuciosos análisis del autor concluyen que es más bien Averroes quien inicia la corriente seguida por los franciscanos, a la que duda en calificar de "Izquierda". Señala, además, que la posición de la escuela franciscana con respecto a la materia, no puede ser homogeneizada porque, aun cuando es reconocible su hilo conductor y sus referentes intelectuales comunes, aparece en verdad como una inmensa paleta de diversos matices.

Para presentar las ideas de cada filósofo, el autor se vale fundamentalmente de las fuentes primarias, discutiendo apenas lateralmente con la literatura secundaria más reciente. Predominan sus referencias críticas a bibliografía más antigua. Si bien la conclusión del libro enlaza los capítulos —cada uno consagrado a un autor—, se percibe cierta fragmentación en la obra, a punto tal que, en ocasiones, parece ser una fusión de escritos aislados. Tal vez, sea ésta la razón por la cual, amén de ser didáctico, el texto suele tornarse algo repetitivo.

Con todo, el mayor mérito de este libro es su claridad y minuciosidad para el tratamiento del tema. Al lector interesado en la metafísica y en la filosofía natural, le servirá para poner en orden las intrincadas ideas medievales sobre el problema de la materia. A esto se suma el valioso hecho de aumentar el escaso número de estudios

publicados originariamente en lengua española, dedicados a problemas medievales y a la exploración de autores poco atendidos por los especialistas del mundo entero. Constituye, sin duda, un estímulo para continuar esa tarea en nuestro continente.

Silvia Manzo

PALAFOX, ELOÍSA, *Las éticas del exemplum. Los Castigos del rey don Sancho IV, El conde Lucanor y el Libro de buen amor*, UNAM, México, 1998, 181 pp.

E. Palafox intenta demostrar la pertinencia del análisis del *exemplum* medieval caracterizándolo no como mera formalidad discursiva sino estableciendo su exacto peso moral; el *exemplum* en tanto que se postula como función, como método de “pensar el pasado y utilizarlo de distintos modos, para influir en su propio presente” parece cobrar sentido sólo dentro de determinada concepción de la historia. La autora nos transmite esta concepción a través de una cita de Battaglia: “la mente medieval concibe la historia humana como una cadena inmutable y finita de sucesos que se reitera una y otra vez. Es por eso que las colecciones de *exempla* podrían ser presentadas como depositarias de un ‘código’ hasta cierto punto exhaustivo de conducta, que para cada hecho y para cada experiencia vital ofrecía una norma y alegaba un testimonio”. Sin una regularidad que se crea aprehensible y sin un hombre que se suponga estable y constante, el *exemplum* pierde su carga moral y su eficacia.

La autora ubica la aparición sistemática del discurso *ejemplar* en el siglo XIII. Los puntos clave: por un lado, los decretos del cuarto Concilio de Letrán (1215), donde se aconsejaba el mejoramiento de la educación de los religiosos y de la instrucción de las masas (el *exemplum* permitiría explicar, por medio de analogías fáciles de asimilar, conceptos abstractos difíciles de entender de otro modo por gente no entrenada) y, por el otro lado, la aparición de los órdenes de dominicos y franciscanos. Su decadencia se observa a partir del siglo XVII. “cuando el énfasis se desplaza desde el elemento didáctico-doctrinal hacia las preocupaciones estéticas y de entretenimiento”. La tesis de E. Palafox ubica al *discurso ejemplar* como uno de los contribuyentes al establecimiento de una serie de relaciones de poder que consolidan “las dos más importantes instituciones medievales: la Iglesia y el Estado”. Es por esto que el análisis no se pierde en las figuras retóricas o meramente literarias; entiende que el poder del *discurso ejemplar* no se agota en su fuerza narrativa o literaria, por el contrario las excede hasta convertirse en un poder redentor que se alza como intérprete del pasado y configurador de un futuro.

El criterio de análisis adoptado por la autora es el de *ejemplaridad* entendida como las “cualidades de orden moral que sus autores adjudican a un texto determinado” que varían de texto a texto y es preciso desentrañar: es una intencionalidad *implícita* (diferente al *didactismo* que funciona como el principio de organización explícito de ‘todo’ discurso *ejemplar*).

En el Capítulo 1 se analizan los *Castigos e documentos del rey don Sancho IV* (versión primitiva de 1292-93) donde E. Palafox encuentra una ‘ejemplaridad mesiánica’. Se eleva al monarca a la altura de las grandes figuras y el texto parece funcionar, según la autora, como ‘guía de lectura’ que forma en el interlocutor una imagen positiva del rey narrador a través del paralelo entre la dimensión heroico-guerrera (material) y el valor político-moral (espiritual) de don Sancho que aparece como el redentor luego del caos moral. Todo el capítulo nos brinda un análisis exhaustivo de las ‘huellas’ discursivas de esta relación.

La ejemplaridad de la obra analizada en el Capítulo 2 (*Libro de los enxiemplos del conde Lucanor et de Patronio*, acabado en 1335) tomaría la forma de una 'ética del saber', pero que funciona como un "instrumento discursivo de lucha por el poder". El autor (don Juan Manuel) defiende un lugar en el poder (que ya tiene, en teoría, por linaje) por la posesión de un saber que lo señala como moralmente superior. Marcaría también el texto la obligatoriedad en la recepción de una lección moral hecha aun por los lectores más renuentes cuando se hace uso de ficciones y de 'palabras falagueras et apuestas'.

El Capítulo 3 (*Libro de buen amor*, redactado entre 1330 y 1343) es un buen cierre para todo el análisis: este texto se entiende como la 'puesta en cuestión' de los mecanismos inherentes al *discurso ejemplar*, de allí que la autora caracterice su ejemplaridad como 'autocósciente y autocrítica' (metaejemplaridad). Se revela el carácter estratégico y manipulativo de este tipo de discurso, sus poderes multifacéticos que pueden ser usados para causas encontradas, para sostener argumentos de diversa índole, con objetivos morales, o aun inmorales (como parecen reflejar los textos del *Libro de buen amor*).

Finalmente, el Capítulo 4 se propone comparar los resultados de los capítulos anteriores y brindar una visión de conjunto. La bibliografía sobre el tema se reparte entre las notas al pie y la lista detallada al final de la obra. Las citas de los textos analizados respetan el castellano antiguo.

Mariana Santangelo

Peter of John Olivi on the Bible. Principia quinque in sacram Scripturam. Postilla in Isaiam et in I Ad Corinthios (Apéndice: *Quaestio de oboedientia et sermones duo de S. Francisco*). (Edición a cargo de David Flood y Gedeon Gál). Franciscan Institute Publications, New York, 1997, 431 pp.

El franciscano Peter Olivi (1248-1298) ha escrito extensamente sobre las Sagradas Escrituras, sin embargo de lo que ha sobrevivido (también mucho) poco ha sido lo aparecido en ediciones críticas. Sus principios y comentarios se inscriben dentro del marco exegético del siglo XIII, marcado por la distinción entre interpretación literal e interpretación espiritual (herencia de los victorinos) y por el renacer de las discusiones teológicas en el estudio bíblico. P. Olivi cree que la congruencia de las Escrituras demuestra la congruencia de la historia humana, de allí que pretenda desentrañar, a partir de la tarea divina en la historia, un criterio que regule el ideal de vida franciscano. A pesar de las condenaciones que sufrieron posteriormente, los textos de P. Olivi se las arreglaron para sobrevivir y para influenciar a las ulteriores generaciones de franciscanos. La obra (comentada en inglés, pero con las ediciones propiamente dichas en latín) tiene como protagonista principal a los cinco *principia* (Parte I). La Introducción se encarga de dilucidar el problema de los manuscritos de los *principia* que habían sido publicados por Bonelli (†1783) como obras de Buena-ventura de Bagnoregio dándole un título a cada *principium*; los editores se encargan de rebautizarlos y de ofrecer un nuevo orden, así como de justificar la no inclusión de un sexto *principium* (*De Sacrae Scripturae praestantia*). Los números de los *principia* coinciden con los capítulos de la presente edición y son: 1. *De studio*, 2. *De causis Scripturae*, 3. *De doctrina Scripturae*, 4. *De Christo, medio Scripturae* y 5. *De evangeliiis*. La edición mantiene, sin embargo, la división del texto en párrafos numerados hecha por Bonelli. Al principio de cada capítulo los editores presentan sumariamente (en

inglés) el contenido del mismo; al final, indican las variantes de lectura del texto latino refiriendo el manuscrito utilizado.

En la Parte II, dividida en dos capítulos, se presentan los textos latinos de *Super Isaiam* (dividido en *Introductio* y tres partes) y de *Super I Ad Corinthios* (comentario que no está completo). Igual que en la primera parte, al principio de cada capítulo se ofrece un sumario.

Por último, aparecen dos apéndices: el primero (el texto de *De oboedientia*) pertenece a la serie de tratados propuestos como demostración de la "sublime espiritualidad de la vida vivida de acuerdo a las reglas franciscanas" (*Quaestiones de perfectione evangelica*); el segundo apéndice (*Duo sermones de S. Francisco de Assisiensi*) se caracteriza por ser material de predicación que contiene algunas líneas confusas en contraste con la forma que adopta P. Olivi en sus escritos más pulidos. El primero de los sermones desarrolla cada uno de los seis signos que muestran a S. Francisco como un admirable líder. El segundo realiza una comparación entre algunas grandes figuras bíblicas y el natural continuador de la progenie: Francisco.

Al final de la edición se agrega información detallada sobre los manuscritos y también un índice de personas y materias (en latín).

Mariana Santangelo

Thomas Aquinas's Earliest Treatment of the Divine Essence by E. M. Macierowski, Binghamton, Center for Medieval and Renaissance Studies and Institute for Global Cultural Studies - Binghamton University (State University of New York), 1998, 230 pp.

Se trata de una edición bilingüe latín-inglés de la distinción octava del primer libro del *Comentario a las Sentencias* de Tomás de Aquino, texto central de una temprana obra de Tomás en la que se abordan diversos tópicos acerca de la esencia de Dios: del ser de Dios (cuestión 1), de la eternidad de Dios (cuestión 2), de la inmutabilidad de Dios (cuestión 3), de la simplicidad de Dios (cuestión 4), y de la simplicidad de la creatura (cuestión 5).

La obra está presentada explícitamente con el doble objetivo de facilitar, a los lectores de habla inglesa, una traducción de un texto medieval de difícil disponibilidad, y a los estudiantes, el acercamiento a la filosofía, a los estudios medievales y al pensamiento de un autor de primera línea como Tomás de Aquino. En efecto, se trata de una versión del texto escogido basada en la edición de Mandonnet (1929), felizmente adaptada a las necesidades y exigencias de una edición útil para estudiantes e investigadores que incursionen en el área de la filosofía o teología dentro del período medieval. El cuidado de la edición se aprecia no sólo en el detalle de anotar al margen del texto la numeración de la paginación de la edición de Mandonnet —de referencia obligada, a falta de una edición crítica del texto—, sino en el acierto de transcribir también, previamente al comentario de Tomás, el texto del propio Lombardo (caps. 21-28). Pero especialmente se destacan por su utilidad los complementos que acompañan la edición y traducción: un glosario de los principales términos técnicos que aparecen en el texto editado, una bibliografía anotada, y el índice detallado de los títulos del libro primero de las *Sentencias* de P. Lombardo (según número de distinción y capítulo). El glosario de términos técnicos, bastante detallado (24 págs.) presenta a cuatro columnas el vocablo latino, inglés, paginación de Mandonnet y referencia interna (número de distinción, *quaestio*, y artículo). La bibliografía anotada —quizá

demasiado volcada sobre la literatura en inglés- incluye no sólo las referencias bibliográficas de las principales ediciones primarias y los comentarios y estudios modernos, sino además, un índice de las fuentes citadas por Tomás -siempre dentro del texto del que se ocupa la edición: dist., VIII-, en el cual no sólo se señalan las localizaciones de las fuentes, sino que se transcriben los pasajes para el caso de las fuentes más importantes: Aristóteles, Averroes, Damasceno, Pseudo-Dionisio y Maimónides.

Aunque acotada al espectro temático de la selección escogida, el conjunto de estas características hacen de esta obra una herramienta sumamente práctica tanto para el estudiante que se inicia en la lectura de un autor medieval como Tomás de Aquino, como para el especialista que ocasionalmente quiera volcar su atención sobre uno de los tempranos desarrollos de la cuestión de la esencia divina por parte de Tomás de Aquino, en el rastreo de sus fuentes, o en sus derivaciones y relaciones con otros importantes autores medievales.

Julio Castello Dubra